

EL RIOJA POR LOS SUELOS: LOS ‘TOPÓVINOS’

ÓSCAR ROBRES MEDEL¹
UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

Resumen: *Muchos son los trabajos de investigación dedicados a la viticultura, pero pocos han elegido la relación de la vid con la toponimia como elemento nuclear. Este ensayo analiza las referencias a la vid y al vino de Rioja en la toponimia de la región que le da nombre y en los nombres de las propias bodegas y marcas de este producto. El autor utiliza un juego de palabras para designar los ‘topóvinos’ como los términos que reflejan la huella del “Rioja por los suelos”.*

Palabras clave: toponimia, microtoponimia, La Rioja, vitivinicultura, vino, vino de pago.

Abstract: *Many research works have been devoted to the study of wine growing; however, only a few have focused on the relationship between the vine and toponymy. This paper analyzes the references to the vine and the Rioja wine both in the toponymy of the region that designates it and in the names of the own wineries and brands of this product. The author uses a pun to refer to ‘topóvinos’ as the terms which reflect this relationship.*

Keywords: toponymy, microtoponymy, La Rioja, wine culture, wine, grapevine.

1. INTRODUCCIÓN

La toponimia es una de las líneas de investigación que me ocupan actualmente: la concibo como una ciencia que me ayuda a conocer la región que me vio nacer, el terruño que piso y amo, y por tanto, me reconozco y me re-conozco en ella misma. Con vida propia, cada nombre de lugar va pasando de generación en generación, evolucionado, puliéndose, perdiendo significados primigenios y enriqueciéndose –como el buen vino– con los años. Es por eso una ciencia, dentro de la Lingüística, apasionante.

En trabajos anteriores he abordado el análisis de la toponimia de La Rioja acotando mi objeto de estudio a coordenadas geográficas y temporales. Así, el estudio de la microtoponimia de la zona conocida como Las Siete Villas, en la Sierra de la Demanda, y el análisis de los nombres de lugar recogidos en la documentación medieval de los monasterios de Cañas y de Nájera –diplomacia a cuyo análisis lingüístico dedico mi proyecto de tesis doctoral– han sido las dos sendas por las que he ido penetrando en esta frondosa disciplina.

Cierto es que son muchos los trabajos de investigación dedicados a la viticultura, pero pocos han elegido la relación de la vid con la toponimia como elemento nuclear. Este artículo pretende analizar las referencias a la vid y al vino de Rioja en la toponimia viva de esta región, así como las alusiones a fincas y pagos en los nombres de bodegas y marcas de esta Denominación de Origen. Se trata de descubrir, y válgame el juego de palabras, la huella del ‘Rioja por los suelos’, el rastro de la viticultura en el terreno. De esta forma, a las voces que plasman esta relación bidireccional me he permitido la licencia de calificarlas como ‘topóvinos’.

El método de trabajo utilizado divide en dos las fases fundamentales del mismo: en una primera parte, el trabajo de campo ha consistido en desarrollar una serie de encuestas orales a cosecheros y bodegueros con el fin de recopilar el mayor número de voces relacionadas; el acopio de topónimos en el *Diccionario de toponimia actual de La Rioja* (A. GONZÁLEZ BLANCO, 1987) y de marcas de vinos y nombres de bodegas en las páginas de las principales guías de vinos de Rioja ha puesto fin a la parte de documentación. La segunda fase es la que ahora llevaremos a cabo; el análisis del corpus ‘topovínico’ pretende acercarnos a través de la

¹ Este trabajo de investigación se realiza gracias a una beca de Formación de Personal Investigador de la Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes del Gobierno de La Rioja.

toponimia a lo más autóctono de la viña riojana: plantas, variedades, locales, objetos, oficios, etc. También nos marcamos como objetivo resolver algunas cuestiones etimológicas y profundizar en la denominación de 'vinos de pago', calificación que recoge la Ley del Vino de 2003 para unos caldos especialmente identificados con sus viñas de origen.

2. ENTREVIÑAS Y VINATEROS

Si una tierra es especialmente fértil y fecunda para un excelente cultivo de la vid, ésa sin duda es la tierra riojana. Su cultivo llegó a esta región procedente de los pueblos mediterráneos a través del valle del Ebro. Se habla de los romanos, de los fenicios, e incluso de los primitivos pueblos celtíberos que ocuparon las tierras riojanas. De esta historia milenaria son testigos los restos de cerámicas de la época romana, los conjuntos de lagares rupestres de la Sonsierra, así como las fuentes documentales del medioevo.

La región vitivinícola de Rioja está enclavada en el Valle del Ebro. Limita al norte con la Sierra de Cantabria y al sur con la Sierra de la Demanda, lo que constituye una situación auténticamente privilegiada. Son 57.000 las hectáreas de viñedo que actualmente componen la Denominación de Origen Calificada "Rioja" y se distribuyen entre las Comunidades Autónomas de La Rioja, Navarra y el País Vasco, con una producción media anual de 250 millones de litros, mayoritariamente vino tinto. Aunque pequeña en extensión, la región natural de Rioja posee diferentes suelos y zonas climáticas, un aspecto éste que proporciona distintas características que imprimen a su vez la peculiaridad de nuestros vinos.

2.1. Al terreno de plantado de vides, tradicionalmente se le conoce como *viña* (< v ī n ě a; 1ª doc. 980, Oelsch.; Berceo). **La Viña** es un microtopónimo especialmente repetido en nuestra geografía: casi medio centenar de ejemplos se recogen actualmente en las localidades de Agoncillo, Alberite, Alesanco, Ambas Aguas, Arnedillo, Baños de Rioja, Bergasa, Calahorra, Cidamón, Cornago, El Villar de Arnedo, Enciso, Galilea, Gimileo, Haro, Herramélluri, Huércanos, Lagunilla, Manjarrés, Matute, Muro en Cameros, Navalsaz, Nestares, Ollauri, Peroblasco, Pradillo, Préjano, Rabanera, Robres, Robres, Sajazarra, San Millán de la Cogolla, Santurdejo, Sojuela, Sotés, Soto, Terroba, Torrecilla en Cameros, Torrecilla sobre Alesanco, Torremontalvo, Villalobar, Villanueva y Villaverde. Igual de frecuente es su plural **Las Viñas** (Aguilar, Anguiano, Arnedillo, Badarán, Berceo, Camprovín, Canales, Clavijo, Cordovín, Corporales, Enciso, Fonca, Fonzaleche, Ledesma, Leiva, Mansilla, Matute, Munilla, Ojacastro, San Millán Yécora, Santa Engracia, Santo Domingo, Soto, Tormantos, Valgañón, Villar de Torre, Villarta-Quintana, Villavelayo, Viniegra, Villaverde, Zorraquín).

De esta primera cata llaman la atención dos aspectos:

2.1.1. el primero me hace detenerme en cómo, a pesar de existir una gran cantidad de explotaciones dedicadas a la viticultura, la referencia a ellas aludiendo a una terminología vinícola para nada supone un equívoco a los habitantes de la zona. Este hecho fue analizado por GUILLERMO y REBECA MARINA (1996: 261) para la toponimia menor de la Rioja Alavesa. Así, estos historiadores explican las escasísimas referencias toponímicas a la vid y al vino en la vertiente alavesa por aparecer con la

excepción de *Viñas Viejas* en Labastida, en una zona (Meano *-El plantío-*, Lapoblación *-El plantío-*, Moreda *-La Viña la Villa, La Viña Campos-*, Yécora *-Viñuela, Viña Vieja-*) que corresponde a otro tipo de cultivos, por lo que la referencia a la vid tendría un claro significado siendo su cultivo una excepción, dentro de la agricultura tradicional.

Es por esa razón por la que aparecen en tierras ya de La Rioja términos mucho más delimitados, que hacen referencia

2.1.1.1. a su naturaleza: **Hoyo las Viñas** (Cihuri, Grávalos), **Pago Viñas** (Torrecilla en Cameros), **Porta las Viñas** (Muro de Aguas), **Río las Viñas** (Santa Coloma), **Zaga las Viñas** (Santa Coloma), **Barre Las Viñas** (Arnedillo), posiblemente desde *barri(o) (de) las viñas > barre* las viñas*, **Collado Tajaviñas** (Ventrosa), **Valdeviñas** (Hormilleja, Ledesma, San Asensio, Villarejo);

2.1.1.2. a su situación: *Camino Las Viñas* (Pipaona, Pedroso, Villaroya), *Senda las Viñas* (Cirueña), *Entrada a las Viñas* (Viniestra de Abajo), *Encima las Viñas* (Valgañón), *Entreviñas* (Ábalos, Arnedo, Tricio), *Sobreviñas* (Baños de río Tobía), *Solaviña* (Agoncillo, Zarzosa) y su variante fonética *Salaviña* (Zarzosa), *Viñas Altas* (Anguiano, Cirueña), *Viñas de Abajo* (Alcanadre, Anguiano, Cárdenas).

2.1.1.3. a la edad de las viñas: así el término *Viñas Nuevas* en Aldeanueva de Ebro da nombre a una de las bodegas de la localidad. Con este mismo criterio, Bod. Fdez. de Manzanos, también de Aldeanueva, comercializa sus vinos más jóvenes bajo la marca de **Viña Berri**, vasq. *barri*, *berri* ‘nuevo’ (elemento eusquérico que también resgitramos en el tinto **Viña Olabarri** – Anguciana–, con la raíz *ol(h)a* ‘ferrería’ o ‘cabaña’ en roncalés y suletino). En Anguciana encontramos el topónimo opuesto **Viñas Viejas**.

2.1.1.4. El sufijo *-al* (< -ā l e) formador de sustantivos se emplea para indicar ‘colectivos de plantas’; así, **El Viñal**, topónimo de Zenzano, haría referencia a la existencia de varias viñas agrupadas, o a la abundancia de vides en esa zona. El Corpus Diacrónico del Español, por su parte, nos data la primera documentación como voz común en 1397, posiblemente como sinónimo de ‘viña’: «la una d'ellas jaz al bago de las viñas que dizen del Ciguñal que á por linderos, de la una parte, viña de Bertolamé Juan, fijo de Domingo Salvador, e de la otra parte, *viñal* de Juan Domínguez del dicho lugar de Palomares». **Peña Viñarejo**, en Berceo, es formado desde *viñar-*, con valor diminutivo y despectivo, quizás por la calidad de su fruto.

El diminutivo *-õ l u*, con la forma tradicional *-uelo*, aplicado al sustantivo *viña* lo documentamos en La Rioja desde 1386, en un documento del monasterio de Nájera bajo la forma **Viñuelas** («et el concejo de Leza, en que nos mandastes cercar de nuevo en Leza, en el campo que es sobre la iglesia de Sant Miguel de Leza que dizen *Viñuelas*, el qual lugar otorgamos que es vuestro et del dicho monesterio»). Dicho topónimo se conserva actualmente en Albelda, Arnedillo, Calahorra, Cornago, Préjano, Tirgo y Treguajantes; **La Viñuela**, sustantivo original, sirve a los habitantes de Canillas, Cordovín, Galbárruli y Santa Engracia Bajera para designar determinado pago. Es voz común en el siglo XVI, cuando en 1549 HERNÁN NÚÑEZ (1993) la define indirectamente «El asturiano llama *viñilina* la *viñuela*».

Otros sustantivos por sufijación derivados que merecen estudio, aunque minoritarios en la toponimia riojana son **La Viñona** (Alberite), **Pico la Viñaza** (Robres) **Corral de la Viñarrera** (Mansilla) o **Valdeviñez** (Torrecilla en Cameros).

2.1.1.5. Si atendemos a los prefijos, además de los señalados situacionales (*entre, so, sobre*) nos queda por recoger **La Reviña** (Matute), con valor intensivo.

2.1.1.6. Derivado del vasq. *ard(a)o* ‘vino’ es el sustantivo *ardantza* ‘viña’; así registramos **Ardanza** en Haro y **Olivar de Ardanza** en San Asensio. Son frecuentes las voces de origen esquérico en nuestra toponimia y vitivinicultura como iremos comprobando. Como muestra **Viña Ardanza** es una marca de Bod. La Rioja Alta, en Haro.

2.1.2.1. El segundo aspecto hace referencia a la localización de los topónimos *Viña* o *Viñas* y derivados a lo largo y ancho de toda el mapa de La Rioja. Llama especialmente la atención cómo en localidades en las que ahora es impensable encontrar cepas por su altitud, por su climatología, por la aspereza de sus suelos, etc., registramos estos topónimos de forma repetida. Si tuviéramos que establecer una línea de coordenadas que estableciese los límites de este cultivo, podríamos dibujarla perfectamente 30 kilómetros –40 a lo sumo– al sur del Ebro. Este asunto lo reseñó MERINO URRUTIA en su artículo “El retroceso en el cultivo de la vid en la Rioja Alta y su límite actual” (1956): en él demuestra a través de documentación medieval del valle del Oja que en el siglo XVI se cultivaba la vid en La Rioja en terrenos situados por encima de los 1000 metros de altitud, en tanto que hoy día este cultivo no tiene lugar más arriba de los 600 m. Pero ¿es ésta la única explicación? No tenemos que remontarnos hasta época medieval para comprobar cómo en la actualidad en muchos pueblos de la sierra todavía dan uvas esas viñas, majuelos, parrales, muchos de ellos silvestres. Es decir, no es que el ser humano siga trabajando dichas viñas, sino que producen –o produjeron– su fruto de manera natural, un fruto claro está no apto para elaborar vino.

2.1.2.2. Así majuelos (< m a l l e ò l u, [lj] origina un sonido lateral que posteriormente se transformará, en castellano clásico, en velar sordo) como sinónimo de viña, los registramos como *Majuelo* (Enciso, Herce, Logroño, Villavelayo), *El Majuelo* (Ambas Aguas, Galilea, Grañón, Grávalos, Islallana, Jalón, Lagunilla, Navajún, Navalsaz, Pradillo, Medrano), *Los Majuelos* (Calahorra, Ledesma, Muro de Aguas, Islallana, San Millán de la Cogolla, Tirgo, Valgañón, Santa Lucía, Grañón, Anguiano, Nalda) y *Los Majuelillos* (Villaseca). No debemos olvidar que tiempo atrás se empleaba con el significado específico de ‘viña joven’ e incluso el de ‘viña plantada recientemente’. Viña era palabra de uso y significación más general, en tanto que majuelo aludía sólo a la plantación más reciente (GONZÁLEZ BACHILLER, 2002). Los cartularios calceatenses ya recogen en 1156 esta voz «unum maiuelo circa viam de Navarruri», pero quiero reseñar aquí un fragmento de un documento najerino de 1386 por lo ilustrativo de este cultivo:

que plantedes los dichos pedazos de tierra este marzo primero que viene de buenos majuelos de levar vino et lo cavedes et labredes fasta ocho años cumplidos primeros que vienen, et les dedes todas sus labores segund uso de la villa de Nájera et les dedes sus riegos a sus tiempos et a sus sazones.

En cuanto al topónimo de Bergasa, *Majuela*, parece hacer referencia al fruto del espino también denominado majuelo –de hojas cuneiformes, dentadas, flores blancas muy olorosas, parecido al grosellero–.

2.1.2.3. A la vid que se extiende verticalmente y que extiende mucho más sus vástagos, se la conoce como **parra** (< probabl. desde el gót. *PARRA, -ANS ‘cercado, enrejado, glorieta’). Los nombres de lugar referentes a parras son también múltiples; *La Parra* (Ajamil, Calahorra, Castroviejo, Igea, Ledesma, Poyales, Soto) y *Las Parras* (Azofra, Huércanos, Nájera, Ribafrecha, Santo Domingo, Santurdejo, Treviana, Ventosa, Villamediana). Al sitio donde hay parras se le conoce también como parral, así *El Parral* (Autol, Badarán, Bergasa, Cárdenas, Corporales, Cuzcurrita, Entrena, Herce, Nájera, Ribafrecha, Rodezno, Santa Engracia, Vadillos, Tobía), *El Parralazo* (Villamediana) y *Los Parrales* (Albelda, Baños de río Tobía, Cellorigo, Enciso, Ochánduri, Oliván, San Millán Yécora, Santurde, Sotés, Viguera, Villarta Quintana). De los textos medievales se puede deducir cómo éstos se se levantaban artificialmente con estacas y ramas de sauces y álamos, se plantaban comúnmente cerca de ríos y acequias, en terrenos donde se hallaban tales árboles (GONZÁLEZ BACHILLER, 2002). La cita de Berceo, en la *Vida de Santo Domingo de Silos* «blanco era el uno como piedras cristales, el otro, plus vermejo que vino de parrales» (estr. 230) no deja lugar a dudas sobre la fuerza del color de sus frutos. Comparten la misma raíz léxica los topónimos **Parracia** (Altuzarra –Ezcaray–), **Parramera** (Ausejo), **El Parrate** (Casalarreina, Zarratón) y **Sobreparral** (Nájera, Tricio). A la vid silvestre, parriza o labrusca, aluden **Parrón** (Brieva, Muro de Aguas), **La Parrona** (Mansilla) y **La Parrucha** (Ledesma) –Corominas, DCECH, apunta para *parrocha* en Sanabria la acepción de ‘choza’–. Suponemos que parras y parrales, todos ellos se encuentran bendecidos por Cristo de los Parrales, devoción que profesan los habitantes de Tricio.

2.2. La uva (< ũ v a, 1ª doc. hacia 1191 Oelsch.; Berceo), ese preciado fruto, también se hace presente en la microtoponimia. Además de tener a su patrona en Fuenmayor, Nuestra Señora de la Uva, en Azofra se halla la *Senda la Uva, Uvapuella* en Treviana con un origen algo más oscuro, y en San Vicente de la Sonsierra el término conocido como la *Uva Seca*. Me sirve este último nombre de lugar, de los escasos recogidos con referencias claramente negativas, para rescatar un artículo “La vid y el vino en la toponimia rural del término municipal de Almendralejo” (M. P. SUÁREZ ZARALLO, 1988: 223) que señala el término *Malos Vinos* como el único relacionado con este cultivo en una zona rica en viñedos y añade que «no conviene esta denominación al propietario o propietarios que silenciarán el nombre por razones obvias. Y no conviene sobre todo a Almendralejo». Yo, desde La Rioja, lo que no voy a discutir es ni sobre uvas secas ni sobre malos vinos.

2.3. Las cuatro variedades de uva tinta que reconoce como autóctonas el Consejo Regulador de la Denominación Origen Calificada Rioja (D.O.) son tempranillo, garnacha, mazuelo y

graciano. Todas ellas se recogen en nuestra microtoponimia: *El Tempranillo* (Alberite, Medrano, El Redal), *Cuesta el Tempranillo* (Sotés), *Los Tempranillos* (Pradejón) y *Tempanilla* (Arnedo –con vacilación gráfica que justifico por ser su fuente el Catastro del Marqués de la Ensenada [A. GARCÍA FERNÁNDEZ, 2004]–) hacen alusión a la variedad que mayor superficie ocupa actualmente en la Denominación. Por cierto, sería conveniente que el DRAE recogiera, entre otras, esta voz, cuando en la sociedad cada vez está más consolidada la cultura del vino.

Del it. *Vernaccia*, haciendo referencia a la loc. italiana Vernazza famosa por sus vinos, en la comarca de Liguria, procede la voz *garnacha*, que designa una especie de uva roja que tira a morada, muy fina, de muy buen gusto y muy dulce. En nuestros suelos, esta variedad se presenta como *La Garnacha* (Alberite, Arenzana de Abajo, Bergasa, Cabretón, Tudelilla), *Las Garnachas* (Tirgo), *La Garnachilla* (Alberite), *Garnacho* (Tricio) y los *Quiñones de Garnacho* (San Vicente de la Sonsierra). Mazuelo y graciano sólo ocupan el 3% y el 0,7% de la D.O. respectivamente; así la toponimia sólo documenta dos ejemplos: *La Mazuela*, en Foncea y *El Graciano*, en Gimileo.

Aunque las variedades blancas están menos presentes en nuestros suelos y en sus topónimos, no así entre las marcas (véase por ejemplo *Viña Albina*, de Bod. Riojanas, Cenicero), la variedad blanca, de grano redondo y muy liso y gusto muy dulce, conocida como *El Moscatel*, cuenta con topónimos en Arenzana de Arriba, Autol, Galbárruli, Ledesma y Somalo. No menos apetitosas son las uvas de las viñas de *El Goloso* (< lat. g u l o s u s), en Bobadilla, también de la misma variedad, y claro está, como reza el refrán, ‘Uva moscatel, no llega al tonel’.

2.4. En torno a la vid registramos también topónimos alusivos a cepas, zarcillos, gavillas, hollejos y plantas de familias afines.

El Ceparral (Lagunilla) da cuenta de la abundancia de cepas en ese término: desconocemos si es menor de las 2850 viñas por hectárea, densidad que fija la D.O. para poder inscribir cualquier viña en su registro. Al tronco de la vid también parecen hacer alusión: *La Cepa* (Luezas), *Cepamala* y su inverso *Malacepa* (Entrena). Un elemento tan característico como la cepa no podía pasar desapercibido en las etiquetas: Bod. Fin de Siglo (Arenzana de Abajo) comercializa su crianza con la marca **Ribaguda Cepas Viejas**; lo mismo hacen Bod. Interlocal del Najerilla (Arenzana de Abajo) y Bod. Guía Real (Fuenmayor) respectivamente con las marcas **Cepa Negra** y **Cepa Tintana**, ambas con tintes pictóricos muy característicos del Rioja.

En eusquera *andon*, *andoe* ‘cepa’ nos abre vías para investigar si topónimos como *Andobia* (MU, Ezcaray), *Valdeandovia* (Murillo), *Andollo* (Alberite), *Andoñal* (Quel), *Collado Andón* (Poyales), *Solana Andona* (Poyales), aunque algunos de ellos se pueden explicar como sonorización de la dental sorda [t] desde *Antón*.

Cualquiera que haya ayudado a asar chuletas sabe que al conjunto de sarmientos se le conoce como gavilla; más difícil de conocer es que el término *Esparce Gavillas* se halla en Castañares. Es una voz de origen incierto, probabl. de raíz celt. *gab-* ‘coger’, cuya primera documentación la registra Berceo en la forma *gaviella*.

El Berrojo (topónimo de Agoncillo, Briones, Cirueña, Treviana), que Cesáreo Goicoechea recoge en su *Vocabulario riojano* (1961) como sustantivo m. usado para referirse a los ‘zarcillos de la vid’ –con la nota, Úsase en plural– no parece ser exclusiva de La Rioja, pues sirve como marca de los tintos de Bod. y Viñedos Valeriano, de la Denominación de Origen Cigales (Castilla y León).

Los Hollejos del municipio de Larriba –Munilla– no hacen referencia al *hollejo* ‘piel de la uva’ (< f o l l i c ũ l u s ‘saquito’, ‘hollejo de legumbres y frutas’) sino a los hoyejos, derivados de hoya, ante la hondura o concavidad formada en la tierra.

La Vide (Enciso), *Alto la Vide* (Poyales) hacen referencia al sustantivo originario de vid, lat. v i t i s ‘vid (la cepa o la especie)’, con conservación de la vocal final. Derivado de esta misma voz es el top. *Virgaza* (Ventrosa), que hace referencia a la homónima planta trepadora, especie de clemátide. Aunque el DRAE menciona como riojanismo –en su quinta acepción– la voz *baya* (< fr. *baie* < lat. b a c a), considero que el término *La Baya*, en Santa Eulalia Bajera,

alude a la planta de la familia de las Liliáceas del mismo nombre. Otra planta que hace referencia al vino, al vino agrio, es la **Vinagrera** (top. de Lumbreras), también conocida en La Rioja como acedera, espinaca silvestre [ALEANR III, 322:600]. Acedera, de acedo (< a c ē t u m, ‘vinagre’), como el tinto **Viña Acedo** (Bod. la Emperatriz, Baños de Rioja), que no hace honor a su nombre y al ser en boca más bien ligero, de acidez equilibrada, fruta suficiente y fácil de beber. Una voz medieval, castiza, *acedo* que pronto fue sustituida por *vinagre* (v i n u m, a c r e; la vocal velar sonoriza) a causa de la abundante elaboración de vinagres en el Bajo Ebro. Así hallamos también topónimos como **Vinagre** (San Millán de la Cogolla) y **Corral Vinagra** (Haro).

2.6.1. Muy típico de los paisajes riojanos es encontrarte junto a cada pueblo el barrio de **Las Bodegas** (Cirueña, Clavijo, Corera, Cuzcurrita, Galilea, Herramélluri, Hornos, Manjarés, Matute, Ochánduri, Ollauri, Quel, Tricio, Tudelilla, Villamediana, Villar de Arnedo), bodegas de carácter familiar, situadas en la parte superior del pueblo, contra la montaña, como auténticos tesoros escondidos donde merendar en buena compañía. Así calles (**Calle B.**: Badarán, Bergasa, Pipaona), fuentes (**Fuente B.**: Rodezno), barrancos (**Barranco las B.**: Arnedillo), caminos (**Camino las B.**: Aldealobos, Autol, Baños de Rioja, Medrano, Sajazarra, Tirgo, Uruñuela; **Camino Viejo B.**: Alberite, Sojuela) y montes (**Monte las B.**: Lardero; **B. de la Atalayuela**: Agoncillo) toman nombre de estos bacanales lugares. En esta línea se pueden comprender también los top. **Bodegón** (Alesón, Santurdejo, Tobía) y **La Bodeguilla** (Brieva, El Cortijo, Villar de Torre). Un concepto de bodegas que nada tiene que ver con la moderna idea de ‘los espacios del vino’ que ha desarrollado toda una corriente arquitectónica bodeguera, en la que las figuras del enólogo, el ingeniero y el arquitecto intentan aunar estética y funcionalidad, espacios que tienen que reunir las condiciones óptimas para la elaboración, además de crear espacios con personalidad propia que permitan una ordenada circulación por la bodega tanto de producto como de visitantes, y el conjunto aporte una imagen de calidad que ensalce al producto. Hay que hacer mención llegado este punto de los diseños que en los últimos años se han incorporado al paisaje de la D.O., con trabajos de arquitectos como Calatrava con **Ysios** (Laguardía), Ignacio Quemada con **Juan Alcorta** (Logroño), Frank Gehry con **Marqués de Riscal** (Elciego) o Jesús Marino con el **Museo Dinastía Vivanco** (Briones) o **Darien** (Logroño).

2.6.2. Puertas adentro de la bodega podemos acceder, en la parte más baja, al tradicional *calao*, oquedad excavada en el salagón o en el muro dentro de la bodega donde están las cubas de madera. Éste espacio mantiene una temperatura constante de X-X grados a lo largo de todo el año, por lo que mantiene unas condiciones de temperatura, humedad e iluminación óptimas para la elaboración de los caldos. En Haro **El Calao** claro está se encuentra puertas afuera. En Fuenmayor, **El Cubachón**, parece referirse al mismo espacio, si tenemos en cuenta que en dicha zona se conoce como *covachón*, al calado excavado en la tierra donde se conserva el vino (PASTOR BLANCO, 2004).

En la parte superior de la bodega, próximo a la entrada, se encuentra el *lago* o *lagar* lugar donde se pisa y se deposita la uva para su fermentación, excavados en la roca, de piedra de sillería o de cal y canto. Así el top. **Prado Lagar** se repite en Logroño y Villamediana y lo utilizan bodegas como Marqués de Vargas (Logroño) y Darien (Logroño) para sus mejores caldos **Hacienda Pradolagar** y **Pradolagar** respectivamente. Estos lagares también reciben el nombre de tinos (< t i n u m): he ahí el nombre de **Bod. los Tinos** (Alberite) o el top. **Corral el Tino** (Autol), aunque éste último puede tener su origen en un antropónimo.

2.6.3. Además de las bodegas, espacios destinados a la elaboración de los caldos, no podían faltar en la toponimia de esta tierra referencias a los locales donde los mismos se consumen: **La Taberna** (Castañares, Ortigosa) y **Taberneros** (Gallinero, Navajún) y **La Cantina** (Sorzano, Tobía) son otros de estos populares espacios. La **Fuente el Bar** la encontramos en Ribafrecha y da, como es natural, agua, y lo mismo sucede con **El Bebedero** (Calahorra, Galbárruli, San Vicente, Ventosa, Viniegra Abajo) y **Bebederos** (Cirueña, Santa Eulalia Bajera), éstos destinados a saciar la sed de los animales.

2.7.1. Mala fama llevan las personas que pueblan estas tierras si acristianan sus suelos con estos nombres: claro que sí, una de las más conocidas vías de la capital, la que se gana todos los laureles es conocida tradicionalmente como *La Senda de los Elefantes* (Logroño), mal camino llevamos. Y dicen ‘de los elefantes’ por evitar la ‘trompa’, borrachera, merluza, moña, embriaguez –o llámese como se pueda– se sus transeúntes. Por lo menos, en Treguajantes son sinceros y llaman a las cosas por su nombre: *Los Borrachos* (< b ũ r r u s ‘rojizo’ por el color del que ha bebido); o *La Cuesta el Chispo*, en Viguera, ya sea como sinónimo de adj. ‘achispado’, ‘bebido’ o de m. ‘chisguete’ (trago de vino que se bebe). *Tragabarriles* es un término de Tormantos y *Emborrachaperros* de Haro, voz que nada tiene que ver con *emborrachacabras*, mata de flores verdosas, cuyas hojas ricas en tanino se utilizan para curtir.

2.7.2. Del mismo modo, tareas y oficios relacionados con el vino se reflejan en estas tierras. *El Viñadero* (Brieva), sinónimo de viñador, guarda de una viña, aparece ya con esa acepción en el Fuero viejo de Castilla (1356), y aunque el refranero popular avisa de que «miedo guarda viña, que non viñadero», éste ha sido el nombre elegido por *Viñadores Artesanos* (Elciego) para su bodega.

El *Camino de Vinateros* transcurre por terrenos de Alberite; de la misma forma, *Carravinateros* (Zarratón) hace uso del elemento de composición toponímica *c a r r a r r i a > *carra* ‘camino’: parece responder a un cliché en el que sigue un sustantivo que indica el término del camino, de esa forma obtenemos la marca del tinto de Bod. Primicia (Laguardia), *Viña Carravalseca*. Si estos topónimos hacen especial referencia a la producción y comercio de los vinos a través de la figura del *vinatero*, merecido tiene el *vendimiador*, la persona que recoge la uva, mención a su trabajo. Así, es en Villalobar, donde encontramos la *Senda de los Vendimiadores*.

Más incierta es la relación con el vino de top. como *Pellejeros* en Mansilla de la Sierra (‘persona que tiene por oficio adobar o vender pieles’ o ‘persona cuyo oficio es fabricar y transportar pellejos, odres de cuero para el vino’) o *Camarero* (Villar de Torre), *La Camarera* (Baños de río Tobía) con su variante etimológica *Cambarera* (San Millán de la Cogolla), desde el probable étimo céltico c a m b o ‘curvo’ a raíz del cual surgen otros top. riojanos como *La Camba*, *Las Cambas*, *Cambarera*, *Los Cambreros* (GONZÁLEZ BACHILLER, 1997).

2.8. Los objetos relacionados con la vitivinicultura también cuentan con sus nombres de lugar. El *Barranco los Cunachos* (del mozárabe q a n â c, procedente de una voz regresiva del latín c a n i s t ĩ l l u), en Villanueva, hace referencia a la voz usada para referirse al cesto usado en la vendimia, de fondo cuadrado y borde circular de mayor anchura, tejido con tiras anchas y delgadas de madera, con asas laterales. Sorprende que el DRAE sólo la recoja con la acepción de ‘cesto’ como propia de Burgos y Soria, siendo general en La Rioja. Bod. Zugober, de Lapuebla de Labarca, comercializa sus vinos con el nombre de *Belezos*, hacen referencia así al ‘conjunto de aperos empleados en una vendimia en la zona de Rioja’, a pesar de que en esa localidad «los antiguos emplean la palabra *velez* para definir la capacidad que tiene la bodega o la familia, por ejemplo *Fulano tiene una velez de 200 Cántaras*», según me informa la propietaria (Maribel Bernardo). El DRAE define *belezo*, como coloquial, propio de rural, documentado en la zona de Valladolid, con el significado de *belez* ‘menaje, ajuar’. Me pregunto si puede existir relación con el top. *Belezarra*, de Ezcaray, aunque se podría explicar desde el vasq. *bele*, *bela* ‘cuervo’ y *za(h)ar*, *zar* ‘viejo’.

La artesanía más tradicional de La Rioja se muestra en la labor de *Los Boteros* (Igea, Ventosa): *Botero* (Ausejo, Soto) –< *bota*, del lat. tardío b ũ t t i s ‘tonel’– es aquella persona que hace, adereza o vende botas o pellejos para vino, si bien es verdad que en Soto pude hacer referencia a la acepción de ‘macho cabrío semental’ documentada en Rabanera, Trevijano. Estos maestros boteros cuentan con su propia calle en el casco antiguo logroñés, calle *Boterías*. Del mismo modo, la *Fuente la Bota* es una de las fuentes de Bergasa –Arnedo–.

Además de cunachos y botas, podemos registrar los más variados utensilios en la microtoponimia: *La Botella* (Alcanadre), *La Copa* (Navalsaz -Poyales-), *La Cuba* (Foncea), *El Cántaro* (Igea, Valdemadera), *Las Cántaras de Agua* (Villalobar de Rioja), *El Aguavino* (El Rasillo), *El Embudo* (Ribafrecha, Zarratón), *Fuente Pasavinos* (Sorzano) ‘embudo grande para

trasegar el vino’, *Cogote del Catavino* (Herce) ‘jarro pequeño para dar a probar el vino de las cubas’.

2.10. Los accidentes del terreno también se reflejan en los nombres de viñas y vinos, cómo no. Es frecuente el término *El Montecillo* y así lo plasman en su nombre Bod. **Montecillo** (Fuenmayor); muchos son los *Canchales* –desde *cancho*, ‘peñascal’– en nuestros campos, pero un solo el tinto **Canchales**, de Bod. Riojanas (Cenicero). El término **Los Navazos** (Calahorra, Pradillo) parece hacer referencia a la plantación del viñedo en terreno arenoso y por tanto menos susceptible de ser atacado por filoxera.

Bod. Mojón Alto (Anguciana) y Bod. **Muga** (Haro) hacen referencia a los términos, a los límites de los terrenos; así hallamos en nuestra toponimia voces como *La Mojona* (Briñas), *La Muga* –de la voz de origen prerromano *mūga/mōga*, quizás eusquérica ‘límite’– (Aguilar, Alcanadre, Aldeanueva, Alfaro, Bergasa, Bergasillas, Cervera, Cornago, Ezcaray, Grávalos, Herce, Igea, Murillo, Navajún, Pradejón, Robres, Santa Engracia, Valdemadera); *Valdelamuga* (Badarán), *El Mugal* (La Villa de Ocón), *Mugarrubia* (Enciso), *Las Mugas* (Ábalos, Arnedillo, Jubera, Muro de Aguas, San Vicente) o *Cuatro Mugas* (Pradejón).

En ese límite entre Rioja y Rioja Alavesa se localiza *Chulato* (946 m), monte de perfil alargado, paralelo a la *Sierra de Cantabria* y al macizo *Toloño*. Su cumbre encastillada en un aéreo cresterío, es el gran centinela de la zona abarcando un gran panorama; a sus pies, *El Chulato* es el viñedo que da nombre al vino de Bod. Albeica (Ábalos), del mismo modo que el tinto **Sierra Cantabria** (Bod. Sierra Cantabria, San Vicente) recibe su nombre de la homónima sierra. En la Rioja Baja ocurre un caso similar con el alfareño *Monte Yerga* y el vino **Monte Yerga** (Bod. Señorío de Yerga, Villamediana), voz evolucionada desde el lat. *ē d ũ c u* frente al resultado castellano *yezgo* ‘planta herbácea con tallos de uno a dos metros de altura y semejante al saúco’.

La naturaleza de los terrenos, así como sus cultivos, determinan los nombres de diferentes viñas, y por extensión, de sus vinos. **Viña Pedriza** (Vinos Merino, Tudelilla), del lat. *p ě t r a* hace alusión a lo pedregoso de sus suelos; **Viña Alberdi** (Bod. La Rioja Alta, Haro) se puede explicar por metátesis desde el vasq. *arbel* ‘pizarra’.

La viña que se caracteriza por abundancia de aulagas se denomina **Viña Olagosa** (Bod. Perica, San Asensio), siendo la voz *olaga* es una de las variantes más extendida en La Rioja junto a *ulaga* (*ulá* en Cervera). La variedad de resultados que ofrece *g e n ě s t r a / g i n ě s t r a* ‘retama’ en nuestra toponimia se refleja en **Viña Iniestrilla**, con mantenimiento de la secuencia *-ies-*.

El árbol cuyo fruto es la nuez da nombre a **Viña Nogales** y **Nocedal** (Bod. Fuenmayor); **Viña Artal** (Bod. Lagunilla, Cenicero), lo mismo que **Artadi** se explican desde el vasq. *art(h)e* ‘encina’, por lo que *artal* se puede traducir como encinar. En la misma línea registramos **Viña Encinilla** (Baños de río Tobía) y **Viña La Encineda** (Bod. Vallemayor, Fuenmayor). Al terrenos plantado de manzanos se le conoce como pomar, pomal en su variante fonética: **Viña Pomal** (Bod. Bilbaínas, Haro). Desconozco si de sus frutos se elabora también **La Sidra**, top. de Somalo, (< lat. *s i c ě r a* ‘bebida embriagante de los hebreos’). **Bod. El Romeral**, de Fuenmayor, y **Viña Salceda** (*s a l ĩ c e* > *salce* > *salceda*), de Elciego, son otros de los ejemplos que aluden a la toponimia. Incluso el criterio estético se hace latente en **Viña Hermosa** (Santiago Ijalba, Gimileo) y el crianza **Ederra** (Bod. Bilbaínas, Haro), del vasq. *eder* ‘hermoso’.

Otro elemento vascuence es *arana* ‘el valle’: **Viña Arana** (Bod. La Rioja Alta, Haro), **Señorío de Arana** (Labastida) y **Aranzubía** (Bod. Murillo Viteri, Cenicero) por composición con *zubía* ‘puente’. Un ‘costado, ladera’, un terreno en pendiente, es lo que indica el vasq. *zear*: así nos hacemos una idea del porqué de **Viña Zearra** (Iñiqui Petralanda, Fuenmayor).

Sobre la voz *larrad* (**Señorío de Larrad**, de Bod. López Corral, Entrena), el top. **Viñarrate** (Treviana) –explicado como falsa separación de la secuencia *La Rate*– y el nombre del vino **Muñarrate** (Bod. Solabal, Laguardia) – con la voz vasq. *muno*, *muño* ‘colina’–, remito a los estudios de C. GARCÍA TURZA (1996) y F. GONZÁLEZ BACHILLER (1997) que explican su raigambre vascuence desde *larrate* ‘dehesa, bosque’.

3. CORPUS ‘TOPOVÍNICO’

Por un criterio exclusivamente operativo de comodidad presento la clasificación «supuestamente léxico-semántica o conceptual» (C. HERNÁNDEZ ALONSO 1994: 91) de los microtopónimos analizados:

3.1. Clasificación semántica de los topónimos:

3.1.1. (la planta) *Ardanza, Campo Viejo, El Parral, El Parralazo, El Parrate, El Viñal, Entreviñas, La Parra, La Parrona, La Parrucha, La Reviña, La Viña, La Viñaza, La Viñona, La Viñuela, Las Parras, Las Viñas, Los Parrales, Parracia, Parramera, Parrón, Salaviña, Sobreparral, Sobreviñas, Solaviña, Tajaviñas, Valdeviñas, Vinasora, Viñarrera, Viñas Altas, Viñas de Abajo, Viñas de Rioja, Viñas Nuevas, Viñas Viejas, Viñuelas.*

3.1.2. (el fruto) *Senda la Uva, Uvapuella, Uva Seca.*

3.1.3. (variedades) *Corral Vinagra, El Goloso, El Graciano, El Moscatel, El Tempranillo, Garnacho, La Garnacha, La Garnachilla, La Mazuela, Las Garnachas, Los Tempranillos, Moscatel, Vinagre, Vinagrera, Viña Albina.*

3.1.4. (en torno a la vid) *Ando, Andoque, Cepamala, Collado Andón, El Berrojo, El Ceparral, Esparce Gavillas, La Baya, La Cepa, La Vide, La Virgaza, Los Hollejos, Los Majuelillos, Los Majuelos, Majuela, Majuelo, Solana Andona.*

3.1.5. (locales) *Bebederos, Bodegas, Bodegón, Corral el Tino, El Bebedero, El Calao, El Cubachón, Fuente el Bar, La Bodeguilla, La Cantina, La Taberna, Prado Lagar.*

3.1.6. (objetos) *Barranco los Cunachos, Belezos, Bota, Boterías, Boteros, Cántaro, Cogote del Catavino, El Aguavino, Embudo, Fuente Pasavinos, La Copa, La Cuba, Las Cántaras de Agua.*

3.1.7. (personas) *Borracho, Chispe, Emborrachaperros, Senda de los Elefantes, Tragabarriles.*

3.1.8. (oficios) *Camarero, Carravinateros, La Camarera, Pellejeros, Senda de los Taberneros, Vendimiadores, Vinateros, Viñadero.*

3.1.9. (terrenos) *Calvario, Canchales, Chulato, Cuatro Mugas, El Mojón, El Mojón Alto, El Montecillo, El Mugal, El Navazo, Iniestrillas, La Cava, La Mojona, La Muga, La Pedriza, La Sidra, Las Mugas, Mugarrubia, Valdelamuga, Viñarrate.*

3.1.10. (hidrónimos) *Barberana, Ontañón, Riojales.*

3.2. Clasificación alfabética de las marcas de vinos y nombres de bodegas:

Aranzubía, Aro, Artadi, Belezos, Berberana, Beronia, Beturia, Bod. Berceo, Bod. La Encina, Bod. Los Tinos, Bod. Mojón Alto, Bod. Muga, Calvario, Campo Viejo, Canchales, Cepa Negra, Cepa Tintana, Chulato, Clos Paternina, Collado de la Estrella, Contador, Coto Real, Cuna de Reyes, Deóbriga, Dominio de Conte, Dominio de Nobleza, Dominios de Berceo, El Berrojo, El Coto, El Coto, Finca Alicia Rojas, Finca Allende, Finca El Bosque, Finca Valpiedra, Finca Ygay, Gonzalo de Berceo, Hacienda de Súsar, Hacienda Pradolagar, Herencia Fontemayore, IIIa.C. Beronia, La Cueva del Contador, La Finca de Campo Viejo, Monasterio de Yuso, Monte Yerga, Montecillo, Muñarrate, Nocedal, Ogga, Onomástica, Ontañón, Pagos de la Sonsierra, Pagos del Camino, Pagos Viejos, Prado Enea, Pradolagar, Preferido Viñas Viejas, Ribaguda Cepas Viejas, Roconia, Román Paladino, Ruconia, San Vicente, Señorío de Arana, Señorío de Larrad, Sierra Cantabria, Siete Caños, Torre de Muga, Torre de Oña, Torre Muga, Viña Acedo, Viña Alberdí, Viña Albina, Viña Arana, Viña Ardanza, Viña Artal, Viña Berceo, Viña Berri, Viña Bosconia, Viña Cerradilla, Viña Cubillo, Viña del Oja, Viña Ederra, Viña el Fustal, Viña El Pisón, Viña El Romeral, Viña Encinilla, Viña Gravonia, Viña Hermosa, Viña Iniestrilla, Viña La Encineda, Viña La Encineda, Viña Marichalar, Viña Nogales, Viña Olabarri, Viña Olagosa, Viña Pedriza, Viña Pomal, Viña Salceda, Viña Tondonia, Viña Turzaballa, Viña Zaco, Viña Zaconia, Viña Zearra, Viñadores Artesanos, Viñadrián, Viñas Nuevas, Viñas Viejas, Viñedos del Contino, Yursun.

Bibliografía

- CARO BAROJA, Julio, *Materiales para una historia de la lengua vasca en relación con la latina: estudios vascos XIX*, San Sebastián: Txertoa, 1990.
- CELA, Camilo José, *Elogio del vino: cultura de Rioja*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1998.
- CIERBIDE MARTINENA, Ricardo, “Elciego y la Rioja alavesa: Intento de explicación lingüística”, *Fontes linguae vasconum: Studia et documenta*, 83, 2000, pp. 73-80.
- CONDE SOLDEVILLA, María Concepción, *Contribución al léxico agrícola riojano*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1994.
- , “Léxico de la viticultura en tres localidades riojanas”, *Berceo*, 129, 1995, pp. 41-53.
- ELÍAS PASTOR, José María, *Metodología para el estudio de la Toponimia en La Rioja: el caso de Pinillos*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2000, [CD-Rom].
- GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2000.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Agustín, *Vocabulario de toponimia de Arnedo*, Logroño, IER, 2004.
- GARCÍA TURZA, Claudio y Javier, *Una nueva visión de la lengua de Berceo a la luz de la documentación emilianense del s. XII*, Logroño, Universidad de La Rioja, 1996.
- GIMÉNEZ ROMERA, Waldo, *Crónica de la provincia de Logroño*, Madrid, *Rubio y Compañía*, 1867.
- GONZÁLEZ BACHILLER, Fabián, *Aspectos fonéticos de la toponimia riojana actual*, Logroño, Universidad de La Rioja, 1997.
- , *Hablar riojano. Comentarios sobre voces riojanas*, Logroño, Radio Rioja, 2002.
- GONZÁLEZ BLANCO, Antonino, *Diccionario de toponimia actual de La Rioja*, Murcia, Univ. Murcia-Instituto de Estudios Riojanos, 1987.
- GONZÁLEZ SALAZAR, J.A., *Toponimia menor de la Rioja Alavesa, Cuadernos de Toponimia, n° 3*, Vitoria, Diputación Foral de Álava, 1986.
- HERNÁNDEZ ALONSO, César, “Topónimos mayores y menores; y cuestiones conexas”, en *Toponimia de Castilla y León. Actas de la reunión científica sobre toponimia de Castilla y León*, Burgos, Aula Universitaria, 1994, pp. 81-92.
- MARINA, Guillermo, y Rebeca Marina, “Algunas dudas que se plantea la sociedad de amigos de Laguardia y que cuestionan el tratamiento histórico y arqueológico dado al vino y a su entorno: Rioja Alavesa”, en SANTOS, Juan, *La Rioja, el vino y el camino de Santiago: actas del I Congreso Internacional de la historia y la cultura del vino*, Vitoria, Fund. Sancho el Sabio, 1996, pp. 253-273.
- MARTÍNEZ EZQUERRO, Aurora, “Aproximación al léxico de la vinificación tradicional en La Rioja”, *Berceo*, n° 129, 1995, pp. 9-39.
- MERINO URRUTIA, José J. Bautista “El retroceso en el cultivo de la vid en la Rioja Alta y su límite actual”, *Berceo*, 41, 1956, pp. 425-428.
- MITXELENA, Koldo, *Apellidos Vascos*, San Sebastián, Txertoa, 1973.
- NÚÑEZ DE GUZMÁN, Hernán, *Refranes o proverbios en romance*, Valencia, Universidad de Valencia, 1993.
- PASTOR BLANCO, José María, *Tesoro léxico de las hablas riojanas*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2004.
- RANZ YUBERO, José Antonio, “Topónimos riojanos del Patrimonio Emilianense en una bula de 1199 (arch. de San Millán M. 41-52)”, *Berceo*, 142, 2002, pp. 65-76.
- RECUENCO, Pedro, *Terminología vitivinícola riojana*, Logroño, Cámara Oficial de Comercio e Industria, 1963.
- ROBRES MEDEL, Óscar, “Contribución al estudio de la toponimia riojana: Las Siete Villas”, *Interlingüística*, 15, 2004, pp. 1189-1199.
- SUÁREZ BLANCO, Germán, *Léxico de la borrachera*, Cádiz, Universidad, 1989.
- SUÁREZ ZARALLO, Purificación, “La vid y el vino en la toponimia rural del término municipal de Almendralejo”, *IX Jornadas de viticultura y enología de Tierra de Barros*, Almendralejo, Univ. Extremadura, 1988, pp. 221-226.